

UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD EUDISTA

Jueves Santo: La Eucaristía: El Corazón de Jesús se queda con nosotros.

Explicación del tema: Hoy, jueves de la institución de la Eucaristía, de la institución del sacerdocio y del regalo del mandamiento del amor, qué mejor regalo que contemplar al misterio de amor que es el Corazón de Jesús.

Inicio: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Pidamos perdón: por nuestra falta de fe en Jesús que está presente en medio de nosotros y especialmente en el Santísimo Sacramento del altar.

Oremos:

No te contentas, Señor, con haber convivido y tratado con nosotros en tu vida mortal, sino que, antes de regresar al cielo, el amor, siempre insatisfecho que tienes por nosotros, te hizo inventar un medio admirable que permanece siempre con nosotros y aún para morar dentro de nosotros y entregarte a nosotros con los tesoros y maravillas que tú encierras. Eso lo lograste mediante tu divina Eucaristía, resumen de tus portentos y fruto cumbre de tu amor por nosotros.

(San Juan Eudes, Vida y Reino, V parte, Para el jueves)

Lectura bíblica: Jn 13, 1-15.

Meditación:

Tu amabilísimo Corazón, Jesús mío, está en este Sacramento del todo abrasado en amor por nosotros, y está obrando para nuestro bien mil y mil efectos de tu bondad.

Pero, ¿qué es lo que te devolvemos, Señor mío? Ingratitudes y ofensas de mil modos y maneras, de pensamientos, palabra, obra, pisoteando tus divinos mandamientos y los de tu Iglesia. ¡Qué ingratos somos! Nuestro benignísimo Salvador nos ha amado tanto que hubiera muerto de amor a nosotros mil veces mientras estuvo en la tierra, si no hubiera conservado él mismo su vida milagrosamente, y a ser posible, y si necesario fuera para nuestra salvación, estaría aún dispuesto a morir mil veces por nosotros. Muramos de dolor a vista de nuestros pecados, muramos de vergüenza, al ver qué tan poco amor le tenemos, muramos con mil muertes antes que ofenderle en lo venidero. ¡Salvador nuestro, concédenos esta gracia! Madre de Jesús, obténnos de tu amado Hijo este favor.

(San Juan Eudes, El Corazón Admirable, Libro XII, El Divino Corazón de Jesús, hoguera de amor a nosotros en el Santísimo Sacramento)

Oración final:

¡Qué amor! ¡Qué bondad! ¿Cómo no me he convertido en amor y en alabanza a ti? Perdóname, Jesús, el mal uso que he hecho de don tan excelente. Concédeme que, para el futuro, aproveche mejor este divino Sacramento y que, así como tú tienes tus delicias en estar conmigo, to también encuentre mi gozo en tratar contigo, en pensar en ti, en amarte y en glorificarte.

(San Juan Eudes, Vida y Reino, V parte, Para el jueves)

Para meditar durante el día:

Corazón de Jesús: ya que el Padre de las misericordias y Dios te todo consuelo te ha dado a mí al darme a mi Jesús y que por eso eres mi corazón, ama por mí todo cuanto to debo amar y en la forma y medida que Dios exige de mí.

(San Juan Eudes, El Corazón Admirable, Libro XII, Cuarenta llamas de amor al Corazón de Jesús)